

La muerte y lo real en la enseñanza de Lacan: praxis y teoría.

Nogueira, Vanesa Daniela.

Cita:

Nogueira, Vanesa Daniela (Noviembre, 2024). *La muerte y lo real en la enseñanza de Lacan: praxis y teoría*. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/vanesa.d.nogueira/18>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/prsc/YXU>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA MUERTE Y LO REAL EN LA ENSEÑANZA DE LACAN: PRAXIS Y TEORIA

Nogueira, Vanesa Daniela

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en el Proyecto Ubacyt "Vicisitudes, encrucijadas y destinos de la transferencia en la enseñanza de J. Lacan" Años 2022-2024 (De Olaso, Juan 2022) de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Y en una investigación camino a la admisión al doctorado de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. En esta oportunidad nos proponemos estudiar las diferencias entre el concepto de muerte y el registro de lo real en la enseñanza de Jacques Lacan. Sostenemos que la literatura psicoanalítica tiende en oportunidades a suprimir tal diferencia, ubicándolos como equivalentes e intercambiables. El presente estudio se sostiene en interrogantes provenientes de la dirección de la cura de analizantes neuróticos, como asimismo de la escucha psicoanalítica de la psicosis maniaco-depresiva. Concluiremos luego del pasaje por diferentes épocas de Lacan que los conceptos estudiados no son equivalentes.

Palabras clave

Muerte y sexualidad - Muerte - Real - Nudo borromeo

ABSTRACT

DEATH AND THE REAL IN LACAN'S TEACHING:
PRAXIS AND THEORY

This work is part of the Ubacyt Project "Vicissitudes, crossroads and destinations of transfer in the teaching of J. Lacan" Years 2022-2024 (De Olaso, Juan 2022) of the Faculty of Psychology (University of Buenos Aires UBA). And in research on the way to admission to the doctorate at the Faculty of Psychology- University of Buenos Aires UBA On this occasion we propose to study the differences between the concept of death and the register of the Real in the teaching of Jacques Lacan. We maintain that psychoanalytic literature sometimes tends to suppress such difference, placing them as equivalent and interchangeable. The present study is based on questions arising from the direction of the treatment of neurotic analysands, as well as from the psychoanalytic listening of manic-depressive psychosis. We will conclude after passing through different periods of Lacan that the concepts studied are not equivalent.

Keywords

Death and sexuality - Death - Real - Borromean knot

"Saben que cuando hago preguntas, es porque tengo la respuesta. Pero, en fin, sería bueno que sea la respuesta adecuada" Jacques Lacan - La tercera- 1974.

"Yo nunca busqué ser original; busqué ser lógico" Jacques Lacan - La tercera- 1974.

Planteo del problema

Situados en la enseñanza de Lacan, y frente a la escucha y lectura que varios analizantes han traído a lo largo del tiempo en el campo de la neurosis, como así también de sujetos que podríamos ubicar dentro de la estructura psicótica; surgió la pregunta que intentaremos abordar a continuación:

¿El concepto de muerte que maneja Lacan en su enseñanza, es equivalente al registro real o a lo que comúnmente llamamos "lo real"? ¿Pueden superponerse rápidamente uno con otro? ¿Se agota el concepto de muerte solo ubicándolo como un elemento o una dimensión de lo real? La lectura de algunos textos- por apresurada que sea la misma- responde que no; no se trata de lo mismo más allá de la utilización cotidiana de tal equivalencia. Al registro de lo real Lacan lo retoma y redefine en varias oportunidades a través de sus 30 años de enseñanza, pero una lectura más cercana del concepto de muerte también parece hacer lo propio en el recorrido de seminarios, escritos y conferencias. Por otro lado, cabe entonces la pregunta sobre el valor del concepto de muerte dentro de la teoría psicoanalítica y particularmente dentro de la enseñanza de Lacan ¿Es dable hablar del concepto de muerte en el psicoanálisis más allá de la conceptualización y el lugar que sí posee en el campo filosófico? ¿La muerte es solo otro nombre para la castración?

Consideramos a las preguntas anteriores un punto de partida que permite hilar la clínica con la teoría, especialmente en ciertos tramos del análisis donde el duelo se hace presente (Nogueira, 2019), o la misma pregunta de lo irrepresentable hace su solemne aparición, como así también su presencia continua en las psicosis maniaco-depresivas o melancolías de corte psicótico. (Nogueira 2015, 2016, 2017)

¿Qué hace el analista con el entramado de estos conceptos y su presencia en el dispositivo? ¿Solemos pensarlos como entramados o superponer apresurados uno con otro?

Punto de partida

El texto de Freud “El olvido de Nombres propios” (1901) se ha convertido dentro del psicoanálisis lacaniano en la pieza clave donde puede leerse- luego del “cálculo” del autor para recuperar el nombre olvidado por él mismo *Signorelli* - lo que se ha llamado dos dimensiones de lo real: la Muerte y la Sexualidad (en el presente recorrido haremos énfasis en la primera)

¿Es Lacan quien lo nombra así? ¿Cómo se llega a este resultado? Recordemos que el interlocutor de Freud le hablaba durante el viaje en coche que comparten, sobre la costumbre de los turcos de Bosnia y Herzegovina cuando el médico no ha podido curarlos: “*Herr; Señor, ya sabemos que usted ha hecho todo lo que ha podido*”.

Freud trata entonces de sofocar los pensamientos acerca de su paciente que se quitó la vida, aquejado de una disfunción sexual, produciéndose así el olvido.

Lacan en el Seminario 5 “Las formaciones del inconsciente”, en la clase del 13 de Noviembre de 1957 afirma: “El Herr tiene su peso propio, su acento significativo, está en el límite de lo decible, es el Herr absoluto, que es la muerte, esa muerte, como dice La Rochefoucauld, a la que no se puede mirar fijamente, como no se puede mirar el sol, y en efecto, Freud no puede, como otros” (Lacan, 1957-58, p41)

Lacan lee allí que la muerte se hace presente de manera doble: lo que le sucede con su paciente a nivel del médico, y un enlace *muy personal* entre la muerte y la potencia sexual.

Se pregunta en consecuencia: ¿Que está detrás entonces de la combinación de significantes? El Herr absoluto, “(...) la muerte. La palabra se larga a otra parte, se borra, recula, es repelida, es *unterdrückt*, hablando con propiedad” (Lacan, 1957-58, p41) Por lo tanto, si para Lacan está *unterdrückt*, o sea: sofocado, reprimido, caído en el fondo, lo caído abajo [1], u oculto; la palabra no llega a nombrar “eso” caído en el agujero. Eso... ¿Eso corresponde al registro real o a la muerte?

Si leemos a Lacan de la clase siguiente, se trata de la muerte, ya que es ella la que impone un límite a la palabra: “La muerte es el Herr absoluto. Pero cuando se habla del Herr, no se habla de la muerte, porque *no se puede hablar de la muerte*, pues la muerte es, muy precisamente, *límite de la palabra* y al mismo tiempo quizá también el origen de donde parte” (Lacan, 1957-58; 62) [2]

Las resonancias hegelianas se hacen escuchar. La palabra nace, donde la cosa se ha mortificado.

Lo que impone un límite a lo dicho es allí la cercanía de lo que nombra “muerte”, pero no pocas veces comentadores de la enseñanza de Lacan suelen leer allí a lo real haciéndolos superponibles y equivalentes, por no decir casi simétricos.

De lo no inscripto

Sin demasiado esfuerzo podemos dirigirnos desde allí hacia el célebre escrito de Freud del año 1915: “De guerra y muerte: Temas de actualidad”, donde aquel ubica claramente la no inscrip-

ción de la propia muerte en el inconsciente; quedando entonces un agujero hiante.

“¿Cómo se comporta nuestro inconsciente frente al problema de la muerte? La respuesta tiene que ser: Casi de igual modo que el hombre primordial (...). Por tanto, nuestro inconsciente no cree en la muerte propia, se conduce como si fuera inmortal. Lo que llamamos nuestro «inconsciente» (los estratos más profundos de nuestra alma, compuestos por mociones pulsionales) no conoce absolutamente nada negativo {Negativ}, ninguna negación {Verneinung} —los opuestos coinciden en su interior—, y por consiguiente tampoco conoce la muerte propia, a la que sólo podemos darle un contenido negativo. Entonces, nada pulsional en nosotros solicita a la creencia en la muerte” (Freud, 1915, p 297-298)

La falta de inscripción de la muerte o de la propia muerte -en palabras del creador del psicoanálisis-, a nivel del inconsciente, nos lleva a otra no inscripción: la de la diferencia sexual; que no por casualidad nos conduce al par con el que comenzamos: muerte y sexualidad.

En el Seminario 3, Las Psicosis, Lacan trabaja la disimetría de los Edipos en el hombre y la mujer, disimetría que apuntala a nivel de lo simbólico debido al significante:

“Donde no hay material simbólico, hay obstáculo, defecto para la realización de la identificación esencial para la realización de la sexualidad del sujeto. Este defecto proviene del hecho de que, en un punto, lo simbólico carece de material, pues necesita uno. El sexo femenino tiene un carácter de ausencia, de vacío, de agujero (...)” (Lacan, 1956. 252)

Munidos con el Seminario 21 “Le non-dupes Errent” ó “Les Noms du Père” (1973-1974), o sea diecisiete años después, podemos leer que todo sistema tiene un límite, por lo que la limitación es inherente al sistema que se utilice. Por ende, podríamos pasar a otro sistema, pero el límite pronto se hará presente nuevamente. Aquel límite es el que junto a Lacan llamamos vacío, y que en psicoanálisis trabajamos como “no hay relación sexual”, límite que trata de inscribirse todo el tiempo, pero que es imposible por definición. Por lo tanto, es lo que deviene real.

Errancias...

Considerando el desplazamiento ya destacado entre lo real y la muerte que suele producirse en las lecturas psicoanalíticas, y en base al apartado anterior, resulta necesario comenzar por el primero.

En el mismo año que Lacan fecha el comienzo de su enseñanza, pero en la conferencia que dicta el 8 de Julio de 1953; “Lo Simbólico; lo Imaginario, y lo Real”, el interlocutor dedica pocas palabras al registro Real. Es Serge Leclair quien insta a que lo haga.

Lacan responde “[...] un poco hablé” Y sostiene: “Lo real es **la totalidad** o el instante que se desvanece. En la experiencia

analítica, para el sujeto es siempre el choque con alguna cosa, por ejemplo el silencio del analista” (Lacan, 1953, p.54) Dolto retoma luego el guante sobre el tema cuando el conferencista se desvía nuevamente del mismo, aclarando de manera sagaz, que “escapamos a ello todo el tiempo”. Vertiente de lo real que justamente da cuenta de lo que no puede aprehenderse, y de la posición esquivada, ¿adrede?, de Lacan.

Lo notable, respecto al tema que nos convoca, es que en esta conferencia podemos leer diferencias apreciables entre el registro real y la muerte.

La idea de la muerte solo se trabaja para desarrollar el registro simbólico, en principio, donde la sepultura nombra con la palabra y hace existir en el lenguaje a quien ya murió.

Sostiene, “[...] este elemento de la muerte no solo se manifiesta en el plano del símbolo, también se manifiesta en el registro narcisista- [...] La muerte en el registro narcisista está mucho más cerca de este elemento de la nadiación final que se liga a todo tipo de desplazamiento, y del que se puede pensar [...] que es el origen, la fuente de la posibilidad de transacción simbólica de lo real” (Lacan, 1953, p 45-46)

Podríamos leer allí que el cadáver lleva en la descomposición del cuerpo, lo real del mismo (un real más bien cercano a la realidad), dejando a lo simbólico como aquello que intenta escribir lo real y lo nombra haciéndolo existir.

En la Tercera Conferencia que Lacan dicta en Roma, de homónimo nombre, en el año 1974, fija el trabajo que ha venido realizando durante el Seminario 21- anteriormente nombrado- con el nudo borromeo y la equiparación de sus tres registros.

Allí mismo ofrece un ajustado recorrido con las diferentes acepciones que él ha dado sobre lo real en su enseñanza.

En un comienzo, lo real es lo que vuelve al mismo lugar, haciendo hincapié en el término “vuelve”.

En un segundo momento, dice que lo acotó desde lo imposible desde la modalidad lógica. Dejando esclarecido que lo real no se trata del mundo, ya que lo real no puede captarse por la representación.

Y, por último, argumenta que lo real no es universal; por lo tanto, no conforma un todo, por lo que se trata de un conjunto abierto. Ahora bien, aquella puesta a prueba del registro de lo real deja en claro que se trata de una invención lacaniana [3] y a la vez diluye la posible equiparación estudiada de la muerte solo con aquel registro.

Más aún, en el nudo borromeo aplanado que presenta en “La tercera” **ubica a la vida en el círculo de lo real**, diciendo que es de ella quien el discurso científico debería dar cuenta, ya que aún no se sabe cómo la misma se ha iniciado.

“Si algo debería llamarnos la atención es que hayamos tardado tanto en percatarnos de que algo en lo real- y no cualquier cosa: la vida misma-se estructura como un nudo” (Lacan, 1974, p105).

Y paradójicamente coloca a la muerte en el registro simbólico -no dando mucha explicación de ello-, pero si apuntando a la captación de la marca del uno; lo que pareciera llevarlo nuevamente a los trabajos de los primeros seminarios donde habla de la marca como mortificación del viviente en la captación por la cadena significante.

No obstante, en contraposición a lo dicho, durante el desarrollo del Seminario 21, la estrategia había sido justamente la contraria, la muerte había quedado ubicada en lo real del nudo y el goce de la vida en lo simbólico.

“(...) sigo dando ese sumario **sentido de la muerte a lo Real**; como constituyendo su núcleo, y a lo Simbólico (...) le doy lo que nos revela a través de su empleo en la palabra, y especialmente en la palabra del amor, el soportar lo que en efecto todo el análisis nos hace sentir: soportar el goce” (Lacan, 1973-1974, p 55)

Es importante destacar asimismo que las primeras clases de aquel seminario traen consigo una interesante interpretación acerca de cómo Freud se confrontó con “su real” tal como fue diagnosticado por Lacan

Ubica allí en el desarrollo de las primeras sesiones del curso, como Freud “erre”, viaja, vaga, se extravía- acepciones posibles del verbo error- por lo fenómenos ocultos y la telepatía (cuyo trasfondo era el caso de su paciente Elfriede Hirschfeld)-y se equivoca - (yerra) al sostener que el discurso científico podría esclarecerlos por completo en un futuro. Lacan sancionará rotundamente que en tanto real, será imposible de ser descifrado. Gloria Leff, psicoanalista de la Ecole Lacanienne de Psychanalyse, dedica un libro completo al tema, y lee siguiendo al autor francés, que lo que suele llamarse fenómenos ocultos no están escondidos, sino que simplemente están en otro lado, solo que Freud al moverse con referentes binarios, estos no le permitieron ubicarlos, pero que ese tope con el que se encontró Freud no era nada más -ni nada menos- que “su Real” propio, que se le imponía como barrera infranqueable (Leff, 2016,p 168)

Lacan como hemos venido apuntando, ya contaba en ese entonces con otra topología, el nudo borromeo que se ufana en elaborar allí.

Conclusiones... por el momento

Si bien a primera vista es fácil perderse en el camino, y ubicar al concepto de muerte como solidario del registro de lo real (incluso siguiendo a Lacan en el seminario de 1974); a medida que nos adentramos en otros lugares de su enseñanza, y parados desde la conferencia La tercera, podemos leer como este lugar se despeja.

Resulta interesante ser testigos -asombrados- del pasaje de la muerte considerada dentro del registro real (Seminario 21), al registro simbólico ya desde La Tercera.

Cómo solidaria de lo simbólico la muerte queda sostenida de la marca que nos lleva a la existencia como a todo *Parlêtre*.

Por otro lado, las definiciones de lo real que Lacan ordena, dejan

establecido que se trata de un registro que no puede equiparse fácilmente al concepto de muerte tal como se lo pretende. Notoriamente también podemos leer como Lacan desliza de un real considerado totalidad (Conferencia “Lo Simbólico, lo Imaginario y lo Real”) a un real que termina de establecerse como conjunto abierto.

Finalmente, en este estado de cosas, nos interrogamos -en este análisis parcial de lo presentado- si el nudo borromeo no puede ser considerado un nombre lacaniano, con una topología más ajustada, de lo propuesto por Freud como Muerte y Sexualidad en el citado texto -perteneciente a la psicopatología de la vida cotidiana-; quizá allí uno de los lugares en los que Lacan lee en Freud su topología binaria.

Lacan ya ofrece una lectura con un tercer elemento, al que pronto en su enseñanza, agregará el cuarto.

Parafraseando a Freud diríamos... ***Non liquet***

“La muerte es un despertar que participa a la vez del sueño en la medida en que el sueño está ligado al lenguaje” Jacques Lacan, 1981.

NOTAS

[1] Freud S (1915) La represión, Lo inconciente. Versión revisada por Cosentino, Juan Carlos. En www.juancarloscosentino.com.ar

[2] Todos los subrayados son nuestros.

[3] Sigo de cerca aquí ideas de la Dra. Rabinovich en un teórico dictado el 13/7/95 en el marco de la materia de grado Psicoanálisis Escuela Francesa I.

BIBLIOGRAFÍA

Freud, S. (1901). “El olvido de Nombres propios” En psicopatología de la vida cotidiana. En Obras Completas, T VII, Amorrortu, Buenos Aires 2001.

Freud, S. (1915). “De Guerra y muerte. Temas de actualidad”. En Obras Completas, T XIV, Amorrortu, Buenos Aires 1990.

Lacan, J. *Réponse de Lacan à une question de Catherine Millot. Improvisation : désir de mort, rêve et réveil*. L'Âne N° 3, 1981, p. 3.

Lacan, J. (1953). Lo simbólico, lo imaginario y lo real” En De los nombres del padre. Paidós. Buenos Aires, 2007.

Lacan, J. (1955-56). “El Seminario 3. Las Psicosis”. Paidós. Buenos Aires, 2006.

Lacan, J. (1957-58). “El Seminario 5. Las formaciones del inconciente”. Paidós. Buenos Aires, 2005.

Lacan, J. (1973-74). “El Seminario 21 Les non-dupes Errent o les Noms du Père. Versión Íntegra. Inédito. Traducción de Ricardo Rodríguez Ponte Escuela Freudiana de Buenos Aires.

Lacan, J. (1973-74). Les non-dupes Errent. Versión en idioma Francés. <http://staferla.free.fr/>

Lacan, J. (1974). La tercera. En: Intervenciones y textos 2. Paidós. Buenos Aires, Manantial 2010.

Leff, G. (2016). “Freud Atormentado: Errancias con Elfriede Hirschfeld”. Epele Ediciones, 2016.

Nogueira, V. (2015). La melancolía como efecto de la Forclusión, en Memorias del VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015. Tomo 3, pág 495.

Nogueira, V. (2016). Acerca de la melancolía en Freud en Memorias VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR Subjetividad contemporánea: elección, inclusión, segregación” Buenos Aires. Ediciones de la Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Psicoanálisis Tomo 3, 2016. Pág 558.

Nogueira, V. (2017). Puntualizaciones acerca del cuerpo freudiano de la psicosis: una hipótesis sobre la melancolía en IX Congreso Internacional de investigación y práctica profesional de Psicología. XXIV Jornadas de investigación. XIII Encuentro de investigadores en psicología Mercosur. “Psicología, Cultura y Nuevas perspectivas” Ediciones de la Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Psicoanálisis Tomo 3, 2017. Pág 621.

Nogueira, V. (2019). Lectura crítica de “Duelo y Melancolía” de Freud: Allouch y Agamben en XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR “El Síntoma y la Época” Ediciones de la Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Psicoanálisis Tomo 2, 2019. Pág 632.

Rabinovich, D. (1995). Teórico 7 Fecha 13/7/1995. Psicoanálisis Escuela Francesa I- Material de cátedra.